



CAPÍTULO 1

Contexto económico internacional

Capítulo 1: Contexto económico internacional

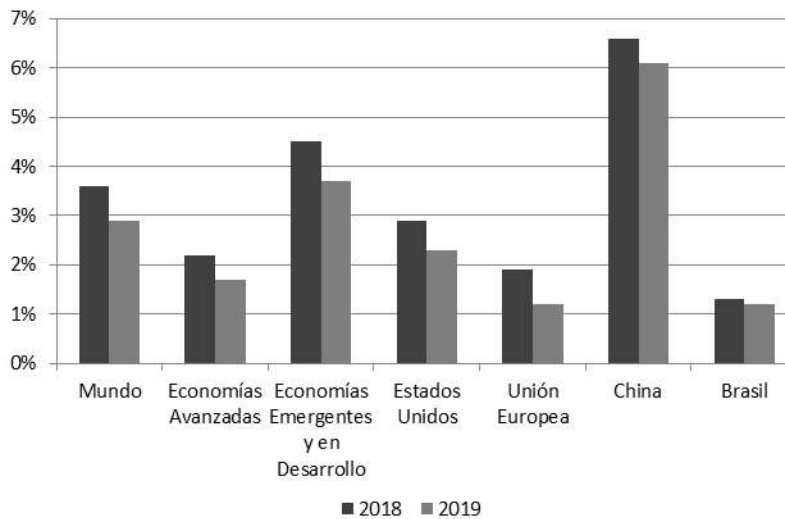
Según el Fondo Monetario Internacional, el crecimiento a nivel mundial presentó una clara desaceleración durante 2019¹. Luego de haber crecido 3,6% durante 2018, en el último año la economía mundial creció en 2,9% durante 2019, tal como se observa en el Gráfico 1.1.

Distintos eventos ocurridos a lo largo del globo explican este desempeño económico. Entre ellos se destaca principalmente el impacto de los conflictos geopolíticos, liderados por la denominada “guerra” comercial entre Estados Unidos y China, y el “Brexit”, que concluyó con la salida del Reino Unido de la Unión Europea. Sin embargo, estos no fueron motivos excluyentes que explican la desaceleración económica de 2019, ya que también tuvieron un importante impacto las tensiones sociales (como las protestas en Hong Kong o Chile), desastres naturales (como los incendios en Australia) y epidemias (como la gripe porcina y el coronavirus en China).

En las economías avanzadas, el crecimiento de la actividad se vio reducido en 0,5 p.p. respecto a 2018, alcanzando una tasa de 1,7% en 2019. Estados Unidos, la economía avanzada de mayor envergadura a nivel global, fue uno de los países desarrollados con mejor desempeño; en 2019 creció 2,3%, aunque 0,6 p.p. por debajo de la cifra alcanzada en el año previo. Por su parte, la Unión Europea creció un 1,2% durante 2019, mostrando una desaceleración de 0,7 p.p. en comparación con 2018.

Las economías emergentes no estuvieron exentas de estos sucesos; su crecimiento interanual fue de 3,7%, 0,8 p.p. por debajo de 2018. En este grupo se destaca China, una de las mayores economías del mundo, donde el crecimiento fue de 6,1% en 2019, 0,5 p.p. menos que 2018. Por su parte, Brasil presentó un crecimiento de 1,2% en 2019, también menor, pero solo en 0,1 p.p., que el año anterior.

**Gráfico 1.1: Crecimiento de países, regiones y grupos de países seleccionados
Variación interanual, periodo 2018 - 2019**



Fuente: IIE sobre la base de FMI.

¹ Las estimaciones corresponden a su publicación periódica *World Economic Outlook*, presentado en el mes de enero de 2020.

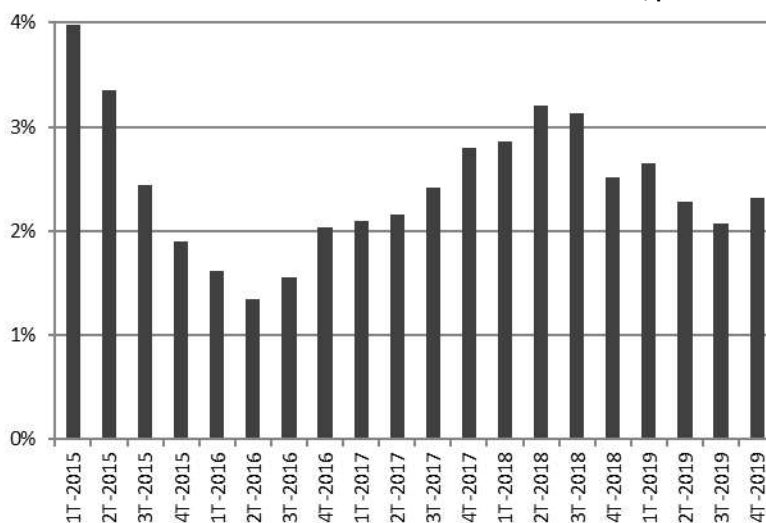
1.1. Economías desarrolladas

1.1.1. Estados Unidos de América

En base a las estimaciones realizadas por el Fondo Monetario Internacional, la economía de Estados Unidos presentó un desaceleramiento de su economía respecto a 2018, alcanzando en 2019 un crecimiento de 2,3%, 0,6 p.p. por debajo del año anterior.

Al observar el comportamiento del Producto Bruto Interno (PBI) trimestral se percibe que luego de cinco trimestres de desaceleración en el nivel de actividad, interrumpidos brevemente por una aceleración en el primer trimestre del año, a partir del cuarto trimestre de 2019 el producto del país norteamericano logró un aumento de su tasa de crecimiento, que concluyó con una variación interanual de 2,3%, tal como indica el Gráfico 1.2.

Gráfico 1.2: Crecimiento del PBI de Estados Unidos. Variación interanual, periodo 2015 - 2019

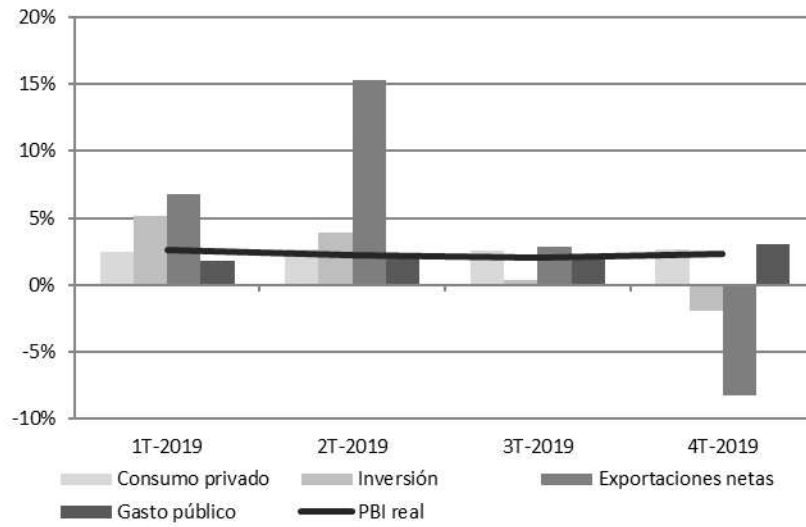


Fuente: IIE sobre la base de Oficina de Análisis Económico, Departamento de Comercio de los Estados Unidos.

Las exportaciones netas, al igual que en los últimos años, jugaron un rol preponderante en el crecimiento durante 2019, alcanzando un incremento interanual de 15,3% durante el segundo trimestre del año, tal como se observa en el Gráfico 1.3. A pesar de la fuerte caída que exhibió durante el último trimestre del año, resulta destacable el buen desempeño del sector externo estadounidense dada la importante apreciación cambiaria que presentó el dólar a lo largo de 2019.

Las inversiones también tuvieron un papel destacado en el último año, alcanzando picos de crecimiento interanual de 5,1% en el primer trimestre; sin embargo, también presentó caídas en los últimos tres meses del año, aunque en menor magnitud que las exportaciones netas. El consumo privado también tuvo un aporte positivo en 2019, que incluso fue en aumento a lo largo del año. Por último, el gasto público fue el sector menos dinámico, pero resultó ser el de mayor crecimiento durante el último trimestre de 2019.

Gráfico 1.3: Crecimiento de los componentes del PBI real de Estados Unidos
Variación interanual, año 2019

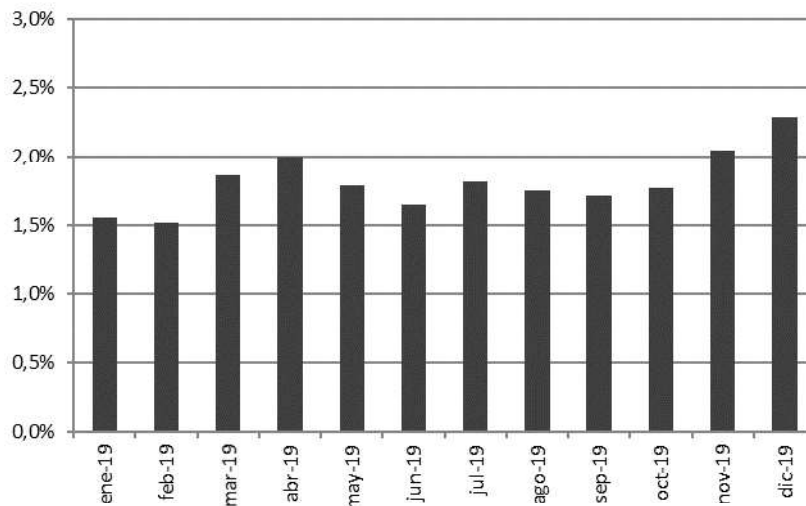


Fuente: IIE sobre la base de Oficina de Análisis Económico, Departamento de Comercio de los Estados Unidos.

En cuanto a la inflación, como se aprecia en el Gráfico 1.4, el índice de precios al consumidor de Estados Unidos aumentó 1,8% en promedio durante 2019. Al igual que 2018, la dinámica de los precios a lo largo del año permite comprender el sendero que fueron tomando las tasas de intereses fijadas por la Reserva Federal, la autoridad monetaria de los Estados Unidos.

La Reserva Federal tiene como objetivo a largo plazo una inflación anual del 2%, considerada por el organismo como la tasa más consistente para promover la estabilidad de los precios, las tasas de interés y el empleo. Si bien durante los primeros meses del año la inflación se acopló a los niveles deseables, con el paso de los meses hubo un desaceleramiento de los precios, factor que junto a otros contribuyó a una reducción de las tasas de interés por parte de la autoridad monetaria norteamericana. Sin embargo, más hacia el final del año, los precios crecieron por encima de la meta en noviembre y diciembre, de forma similar a lo ocurrido en otros países del globo.

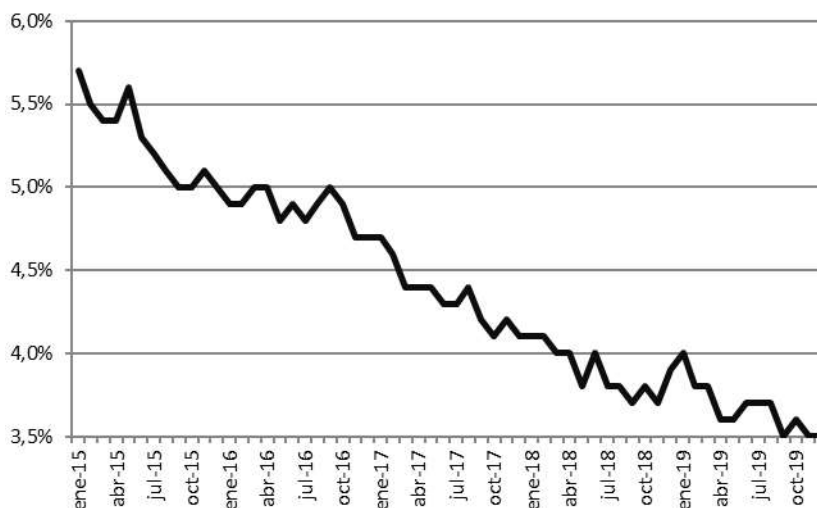
Gráfico 1.4: Índice de precios al consumidor de Estados Unidos. Variación interanual, año 2019



Fuente: IIE sobre la base de Oficina de Estadísticas Laborales, Departamento de Trabajo de los Estados Unidos.

En el mercado de trabajo norteamericano continuó la tendencia declinante de su tasa de desempleo, tal como se aprecia en el Gráfico 1.5. El desempleo alcanzó niveles de 3,5% a finales de 2018, cifra que se encuentra en el límite inferior de las proyecciones de la Reserva Federal sobre el máximo nivel de empleo sustentable en el largo plazo para la economía estadounidense.

Gráfico 1.5: Tasa de desempleo en Estados Unidos. Periodo 2015 - 2019



Fuente: IIE sobre la base de Oficina de Estadísticas Laborales, Departamento de Trabajo de los Estados Unidos.

Por último, y como se mencionó con anterioridad, tras cuatro años de aumentos en las tasas de interés, la Reserva Federal de Estados Unidos definió un recorte de 0,75 p.p. a partir de mediados de 2019, pasando de 2,5% en diciembre de 2018 a 1,75% a finales de 2019. Las señales de desaceleración del crecimiento a nivel global y en la propia economía estadounidense llevan a que los especialistas esperen con una probabilidad elevada que durante 2020 la FED anuncie un recorte adicional de las tasas de interés.

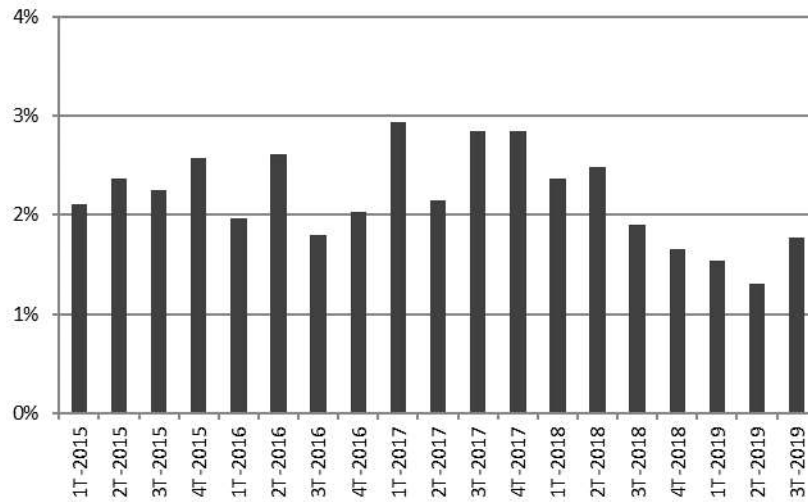
1.1.2. Unión Europea²

Las estimaciones del Fondo Monetario Internacional también muestran que la economía de la Unión Europea presentó una considerable desaceleración en 2019, alcanzando una tasa de crecimiento de 1,2%, 0,7 p.p. por debajo de la tasa evidenciada en 2018.

El comportamiento del PBI trimestral a precios constantes de la Unión Europea muestra una tendencia negativa en la tasa de crecimiento de la economía desde finales de 2017. Sin embargo, y tras 6 trimestres de desaceleramiento, en el tercer trimestre de 2019 se presentó una suba de la tasa de crecimiento a 1,8%, tal y como presenta el Gráfico 1.6.

² A lo largo de esta sección, al analizar a la Unión Europea se consideran los siguientes 27 países: Alemania, Austria, Bélgica, Bulgaria, Chipre, Croacia, Dinamarca, Eslovaquia, Eslovenia, España, Estonia, Finlandia, Francia, Grecia, Hungría, Irlanda, Italia, Letonia, Lituania, Luxemburgo, Malta, Países Bajos, Polonia, Portugal, República Checa, Rumania y Suecia.

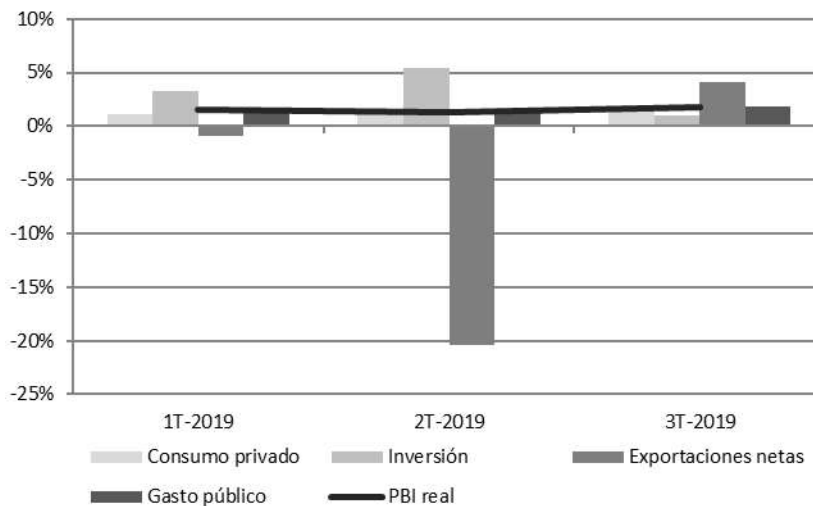
Gráfico 1.6: Crecimiento del PBI de la Unión Europea. Variación interanual, periodo 1T-2015 - 3T-2019



Fuente: IIE sobre la base de Eurostat.

Las inversiones fueron el factor que más contribuyó al crecimiento de la economía europea durante los primeros seis meses de 2019, como se observa en el Gráfico 1.7. Tanto el consumo privado como el público tuvieron un comportamiento relativamente similar a lo largo del año, con un crecimiento ascendente que concluyó el tercer trimestre del año con una tasa levemente inferior al 1,9%. Las exportaciones netas, que habían liderado el crecimiento en 2018, tuvieron una fuerte caída en el segundo trimestre del año, pero se recuperaron y volvieron a liderar el crecimiento durante el tercer trimestre de 2019.

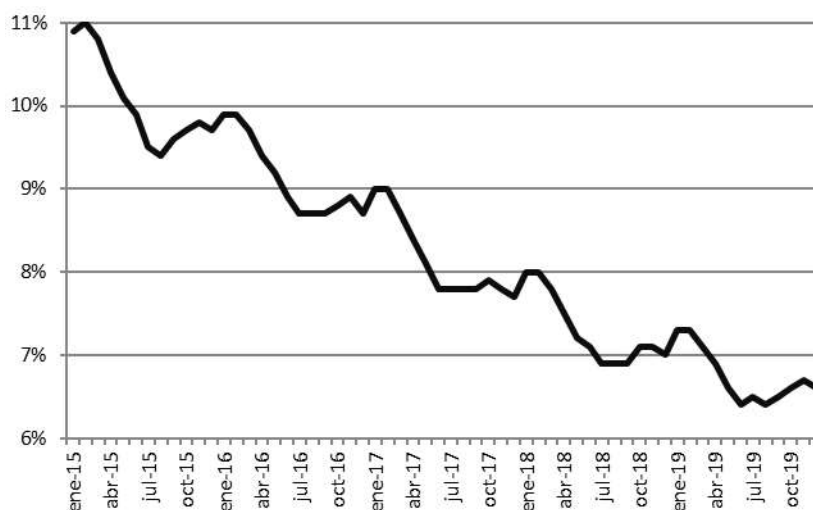
Gráfico 1.7: Crecimiento de los componentes del PBI de la Unión Europea. Variación interanual, periodo 1T-2019 - 3T-2019



Fuente: IIE sobre la base de Eurostat.

El mercado laboral de la Unión Europea nuevamente presentó mejoras, alcanzando tasas de desempleo inferiores al 7% durante 2019, como se observa en el Gráfico 1.8. Cabe destacar sin embargo que el desempleo sigue siendo alto en comparación con otras economías desarrolladas, como Estados Unidos, debido a diferencias estructurales en la institucionalidad que regula el funcionamiento de los mercados laborales.

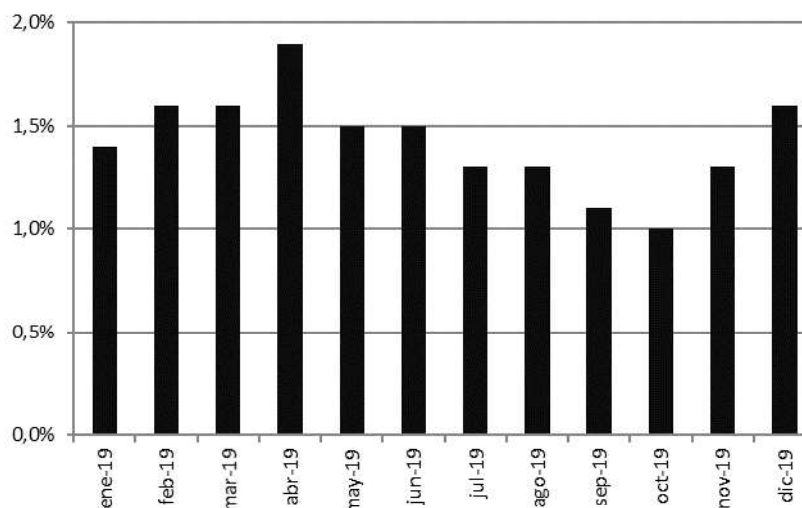
Gráfico 1.8: Tasa de desempleo en la Unión Europea. Periodo 2015 - 2019



Fuente: IIE sobre la base de Eurostat.

Por último, la tasa de inflación se ubicó fuertemente por debajo de la tasa de inflación anual objetivo de 2% del Banco Central Europeo para los países que tienen como moneda oficial el Euro durante 2019; de esta forma, la región continúa con tasas inflacionarias inferiores a las de otras economías desarrolladas, como Estados Unidos.

**Gráfico 1.9: Crecimiento del índice de precios al consumidor armonizado de la Unión Europea
Variación interanual, año 2019**



Fuente: IIE sobre la base de Eurostat.

1.2. Economías emergentes

1.2.1. República Popular China

De acuerdo a estimaciones llevadas a cabo por el Fondo Monetario Internacional, la economía China creció 6,1% en 2019, 0,2 p.p. debajo de la tasa alcanzada en 2018; adelantándose a la dinámica que venía presentando la economía, el gobierno del gigante asiático disminuyó su

meta de crecimiento anual de 6,5% a 6%. El conflicto comercial con Estados Unidos (ver Recuadro 1.1), la gripe porcina y el incipiente brote del coronavirus, entre otros eventos, explican la evolución de la actividad en China en 2019.

Recuadro 1.1: ¿Cuándo termina la guerra comercial entre China y Estados Unidos?

Estados Unidos y China compiten por mantener un papel preponderante en la economía del mundo. Las dos potencias mundiales se encuentran enfrentadas en una “guerra comercial” hace aproximadamente dos años, imponiéndose continuamente mayores aranceles sobre una amplia variedad de bienes, dañando el intercambio y afectando el crecimiento de la economía a nivel mundial. El conflicto se desató en marzo de 2018, cuando Donald Trump impuso un aumento de aranceles a las importaciones chinas de acero y aluminio. En retaliación, China aumentó los impuestos a 128 productos estadounidenses, y a partir de ese momento, las tensiones comerciales se han repetido, sumando fricciones al comercio internacional y afectando a las economías de todo el mundo.

Los líderes de ambas economías han sido los protagonistas de esta disputa a través de subas de aranceles y represalias. Las principales tensiones se explican porque Estados Unidos acusa a China de prácticas comerciales desleales, incluyendo el robo de propiedad intelectual de productos estadounidenses y políticas que favorecen con subsidios a las compañías estatales chinas. Por su parte, China explica estos ataques por parte de la potencia americana como un intento de minar su crecimiento y su posible evolución como la principal economía mundial, además de reducir el gran déficit comercial estadounidense con el país.

Desde el comienzo de la guerra comercial, Estados Unidos impuso aranceles a productos chinos por más de 360 mil millones de dólares, mientras que China respondió con restricciones a productos estadounidenses por alrededor de 110 mil millones de dólares. Esta política arancelaria por parte de Trump se explica como un incentivo a los consumidores de su país a comprar productos nacionales, encareciendo las importaciones desde el país asiático.

En medio del conflicto, se vio golpeada la empresa tecnológica Huawei, acusada de varios cargos (entre ellos espionaje), e incluida en una *Entity list* que prohíbe a las empresas estadounidenses de hacer negocios con ella. Esto afectó en el camino a varias empresas, tanto americanas como chinas. Luego de una serie de moratorias de 90 días a la empresa tecnológica para “ayudar con la transición”, se reestablecieron las relaciones, aunque las tensiones no cesaron.

Las consecuencias de esta guerra comercial van desde la caída en el comercio e intercambio mundial y la desaceleración del crecimiento global, hasta el impacto sobre empresas particulares que vieron sus planes de producción e inversión y sus ventas afectadas. En primer lugar, el intercambio comercial hoy en día no funciona únicamente como una relación bilateral, sino que forma parte de cadenas globales de valor, que constituyen una red de relaciones, de tal modo que, si una de las conexiones se ve afectada, el impacto se esparce más allá de ese punto particular en la red. Esto es lo que sucede con la guerra comercial, ya que al imponer sucesivamente mayores aranceles y acrecentar las dificultades para el intercambio entre ambos países, se llegó a impactar a empresas de todo el mundo, repercutiendo en el crecimiento de la economía mundial.

De acuerdo a la Organización Mundial del Comercio (OMC), los conflictos comerciales no solo reducen los volúmenes de comercio, sino que también generan incertidumbre e inducen a las empresas a retrasar inversiones. En efecto, ante la escalada de tensiones comerciales, la OMC revisó a la baja sus previsiones de crecimiento del comercio para 2019 de 2,6% a 1,2% y para el 2020 de 3,0% a 2,7%. También el crecimiento del PBI mundial se revisó a la baja, pasando de 2,6% a 2,3% tanto para 2019 como para 2020. Las bolsas de todo el

mundo también acusaron el impacto de la guerra comercial y mostraron un alto grado de volatilidad ante idas y vueltas a lo largo del conflicto.

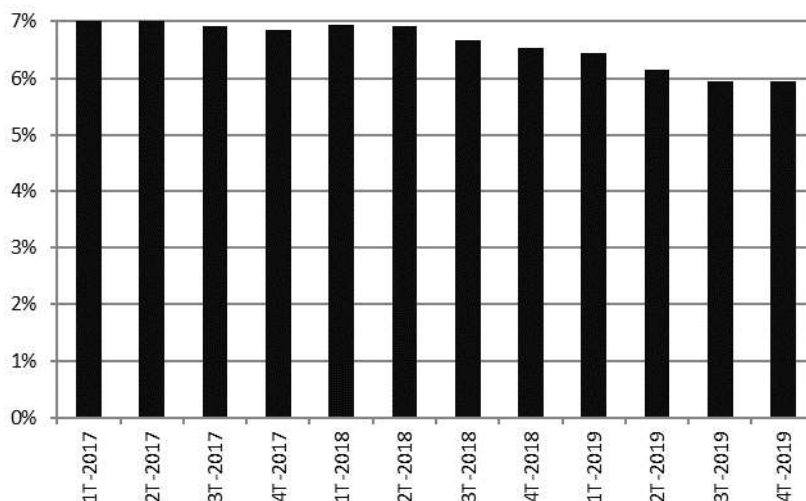
Luego de varios intentos fallidos de llegar a un entendimiento, en diciembre de 2019 se alcanzó un acuerdo Fase Uno, que fue firmado durante enero de 2020, estableciendo una pausa en las disputas y marcando el inicio de futuras negociaciones para continuar disminuyendo las tensiones. El acuerdo incluye una reducción de aranceles por ambas partes y la previsión de compras de productos agrícolas estadounidenses por parte de China por un valor de entre 40 y 50 mil millones de dólares al año. Además, el país asiático se comprometió a establecer normas de propiedad intelectual más estrictas y un mayor acceso a los mercados financieros. Esto impactará en el mercado de granos y la soja en particular, ya que Estados Unidos es un fuerte productor y China el mayor importador mundial de la oleaginosa.

Más allá de los incipientes avances, queda mucho trabajo por delante para dar fin a las tensiones comerciales, ya que no solo hace falta lograr más acuerdos, sino también que éstos se cumplan de manera de ir recuperando la confianza entre las dos partes. De todos modos, los mercados y los inversores mejoraron sus expectativas en lo que hace referencia al crecimiento económico mundial, recuperándose de dos años de turbulencias y volatilidad.

Para Argentina en particular, la inclusión de compras agrícolas al país norteamericano por parte de China empeora las expectativas de crecimiento de las exportaciones hacia el país asiático, que en los últimos dos años se vieron favorecidas por la conjunción de este evento con otros factores. La cuota del mercado ganada estos años podría experimentar un retroceso, además de que los precios internacionales de los productos agrícolas se verán influenciados dependiendo de cómo continúe la relación entre ambas potencias.

Más allá de los potenciales efectos de la guerra comercial con Estados Unidos y las emergencias sanitarias, el comportamiento del PBI trimestral chino indica que la economía presenta señales de desaceleración desde hace ya unos años, tendencia opuesta a la presentada en la década pasada. Así, luego de alcanzar un crecimiento interanual de 7% en el primer semestre de 2017, el segundo semestre de 2019 finalizó con una tasa de crecimiento interanual de 6%, como plasma el Gráfico 1.10.

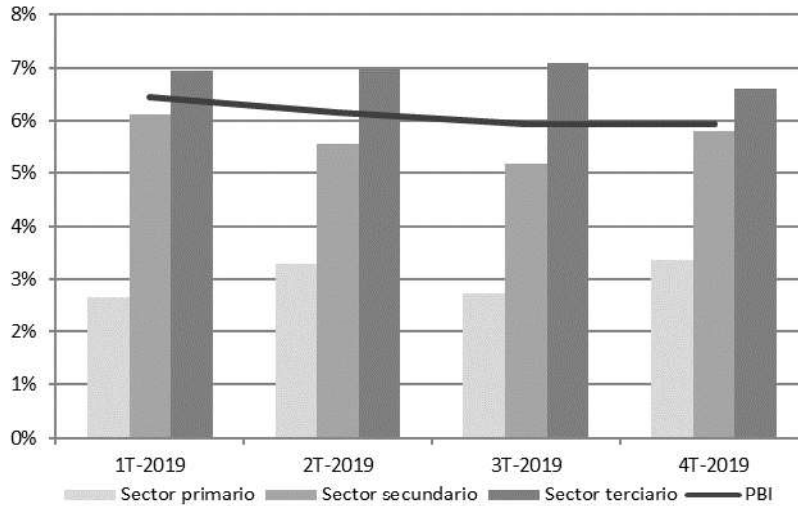
Gráfico 1.10: Crecimiento del PBI de China. Variación interanual, periodo 2017 - 2019



Fuente: IIE sobre la base de Oficina Nacional de Estadísticas de China.

El sector terciario continuó siendo el de mayor contribución al crecimiento durante 2019, alcanzando una expansión interanual del 7,1% en el tercer trimestre del año; este fue seguido por la industria, que tuvo su pico durante el primer trimestre con un crecimiento de 6,1%, mientras que el sector primario alcanzó su máximo dinamismo hacia finales del año, con una suba interanual de 3,4%, como muestra el Gráfico 1.11.

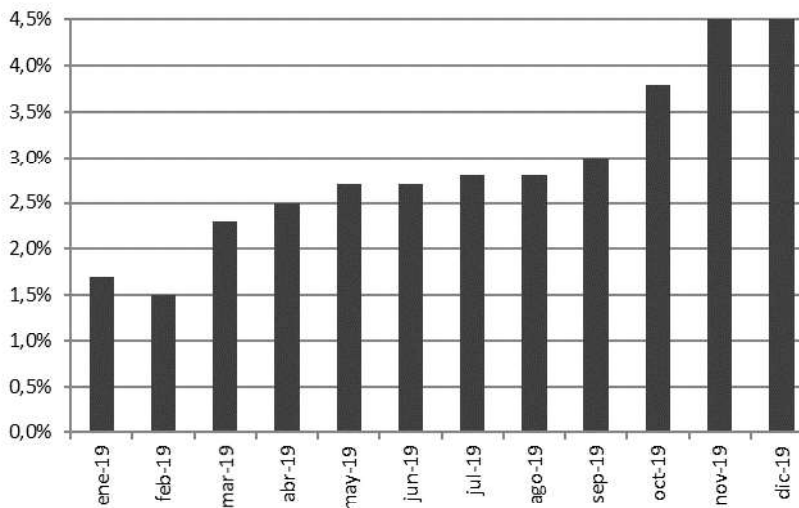
Gráfico 1.11: Crecimiento de China por sectores. Variación interanual, año 2019



Fuente: IIE sobre la base de Oficina Nacional de Estadísticas de China.

Con respecto a la política monetaria, la inflación tuvo una clara alza, como se observa en el Gráfico 1.12. Luego de iniciar el año con aumentos de precios interanuales por debajo del objetivo de inflación del 3% anual que persigue el Banco Popular de China, la variación del nivel de precios al consumidor ascendió a 4,5% en los últimos dos meses del año.

Gráfico 1.12: Índice de precios al consumidor de China. Variación interanual, año 2019



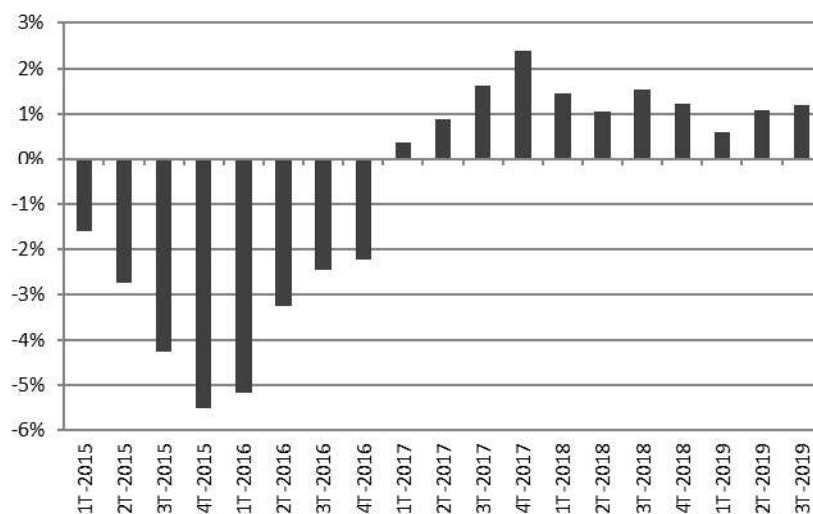
Fuente: IIE sobre la base de Oficina Nacional de Estadísticas de China.

1.2.2. República Federativa de Brasil

Luego de la recesión ocurrida entre 2014 y 2016 derivada de las crisis económicas y políticas, la economía de Brasil encadenó por tercer año consecutivo un crecimiento de su economía. De acuerdo a las estimaciones del Fondo Monetario Internacional, Brasil creció un 1,2% durante 2019.

El PBI trimestral mostró, una caída interanual del producto hasta finales de 2016, mientras que comenzó una reactivación a partir de inicios de 2017. Si bien no se alcanzaron las tasas de crecimiento del último trimestre de 2017, el año 2019 presentó un crecimiento sostenido y en alza, como lo indica el Gráfico 1.13.

Gráfico 1.13: Crecimiento del PBI de Brasil. Variación interanual, periodo 1T-2015 - 3T-2019

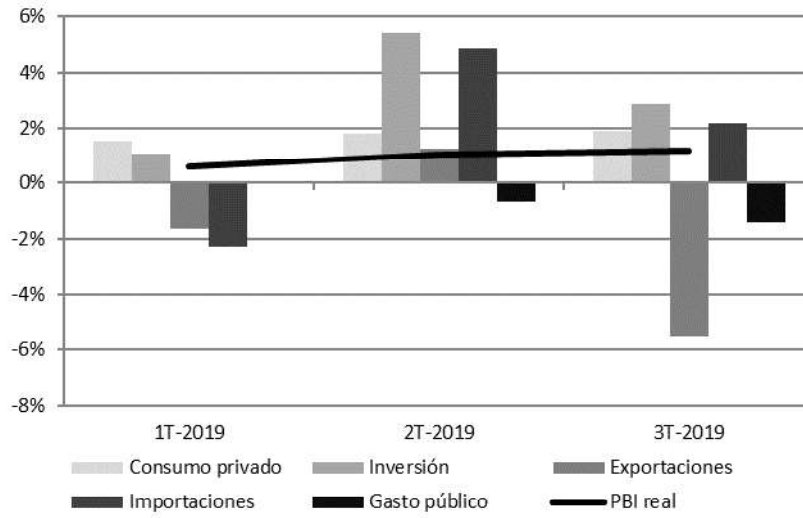


Fuente: IIE sobre la base de Instituto Brasileiro de Geografía y Estadística.

La inversión lideró el crecimiento económico de 2019, alcanzando su mejor desempeño en el segundo trimestre con una tasa de 5,4%, como muestra el Gráfico 1.14. El consumo privado secundó a la inversión en términos de aporte, con tasas de crecimiento que fueron acelerándose a lo largo del año; por el contrario, el consumo público tuvo un retroceso durante 2019.

El principal aporte negativo vino de la mano del sector externo, ya que las exportaciones cayeron (debido en parte a la apreciación del real) y que las importaciones crecieron a buen ritmo (además de a causa de la apreciación, por la recuperación económica). Sin embargo, la depreciación del real en los últimos meses de 2019 puede haber invertido esta tendencia.

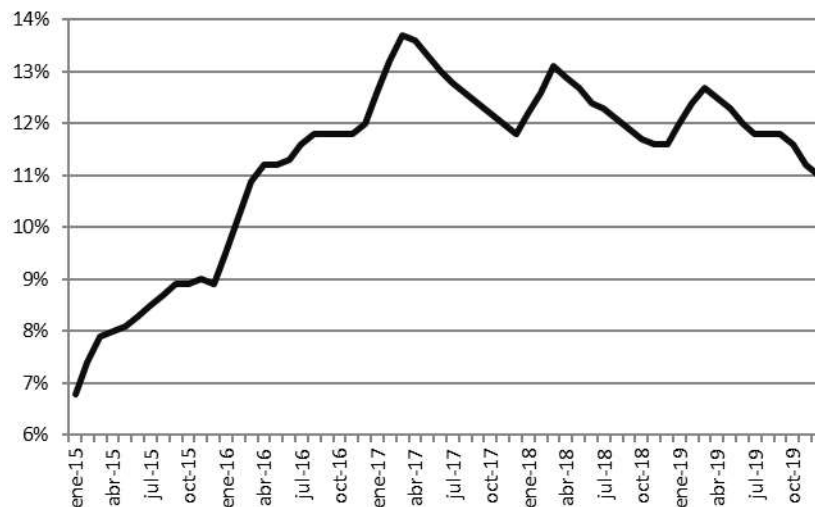
Gráfico 1.14: Crecimiento de los componentes del PBI de Brasil
Variación interanual, periodo 1T-2019 - 3T-2019



Fuente: IIE sobre la base de Instituto Brasileiro de Geografía y Estadística.

En relación al mercado laboral, la tasa de desempleo continuó la tendencia de mejora evidenciada desde 2017, tal y como se aprecia en el Gráfico 1.15. Aún queda margen para la mejora del mercado laboral, ya que fue uno de los más perjudicados por la crisis económica y política de Brasil, duplicando su tasa de desempleo entre finales de 2013 (cuando alcanzó una cifra de 6,2% durante el mes de diciembre) y los picos del desempleo en 2017.

Gráfico 1.15: Tasa de desempleo en Brasil. Periodo 2015 - 2019

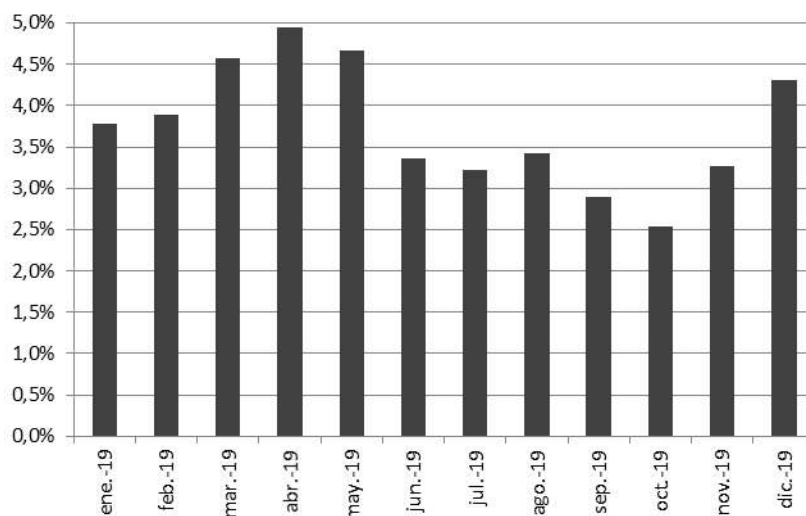


Fuente: IIE sobre la base de Instituto Brasileiro de Geografía y Estadística.

Por último, el objetivo de política monetaria del Banco Central de Brasil se centra en su meta inflacionaria; para 2019 se encontraba fijada en 4,25%, con intervalos de tolerancia de 1,5 p.p. En el Gráfico 1.16 se observa que la tasa de inflación se mantuvo dentro de los niveles deseables en los primeros meses del año. Sin embargo, posteriormente se presentó una importante desinflación que llevó a que octubre presente una tasa de crecimiento interanual de los precios por debajo del límite inferior establecido en la meta. Ante las fuertes bajas en las tasas de

interés por parte de la autoridad monetaria, en los últimos meses la tasa de inflación retomó la estabilidad y concluyó en los niveles compatibles con la meta.

Gráfico 1.16: Índice de precios al consumidor amplio de Brasil. Variación interanual, año 2019



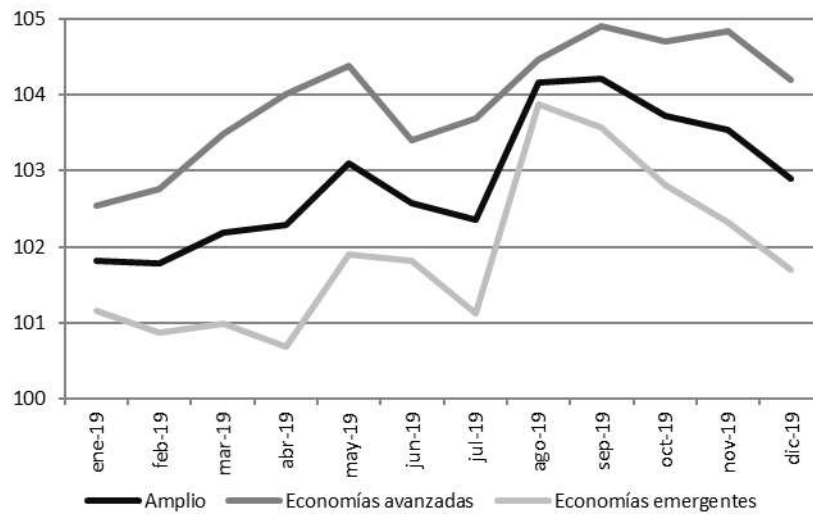
Fuente: IIE sobre la base de Instituto Brasileiro de Geografía y Estadística.

1.3. Mercados financieros

Continuando la tendencia de 2018, uno de los eventos destacados en los mercados financieros internacionales fue la apreciación del dólar estadounidense durante 2019, como se percibe al observar el comportamiento del índice de tipo de cambio real del dólar³ elaborado por la Reserva Federal de Estados Unidos en el Gráfico 1.17. El índice muestra una apreciación promedio del dólar en todo el año de 2,9%, alcanzando los mayores niveles de suba en términos interanuales durante agosto y septiembre, superiores al 4%.

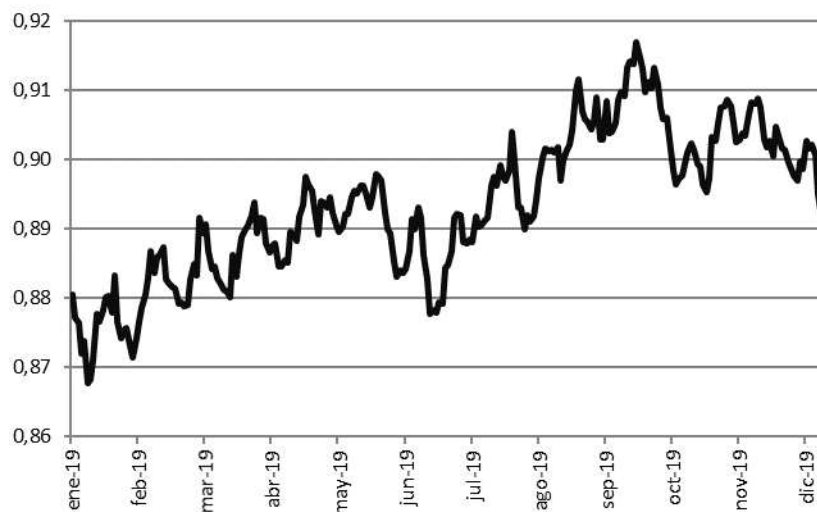
El comportamiento del dólar no fue uniforme entre sus distintos socios comerciales. En relación a las economías avanzadas, el dólar se vio depreciado en promedio un 4% en 2019, muy por encima del promedio. Mientras tanto, respecto a economías emergentes la moneda estadounidense se vio apreciada un 1,9% en 2019.

³ Promedio del tipo de cambio del dólar con respecto a otras monedas, ponderado por el comercio existente con sus socios comerciales.

Gráfico 1.17: Tipo de cambio real del dólar. Índice base 2018=100, año 2019

Fuente: IIE sobre la base de Reserva Federal de Estados Unidos.

Al mismo tiempo que el dólar se fortalecía, el euro se depreció durante los primeros 9 meses de 2019, tal como se observa en el Gráfico 1.18. Sin embargo, la tendencia presentó un quiebre en septiembre, fecha desde la cual retrocedió el tipo de cambio de la moneda europea frente al dólar.

Gráfico 1.18: Tipo de cambio nominal del euro con respecto al dólar. Año 2019

Fuente: IIE sobre la base de Reserva Federal de Estados Unidos.

El real brasileño comenzó los dos primeros meses del año con una relativa apreciación cambiaria, pero a partir de marzo de 2019 presentó una importante depreciación hasta mediados de mayo. A partir de esta fecha y hasta finales de julio el real volvió a apreciarse, regresando a los niveles previos, para luego presentar un significativo aumento durante agosto, y luego nuevamente en noviembre hubo un salto que llevó el dólar al valor máximo del año, como plasma el Gráfico 1.19. Luego, el año concluyó con una leve baja del tipo cambiario que terminó en torno de los 4 reales por dólar.

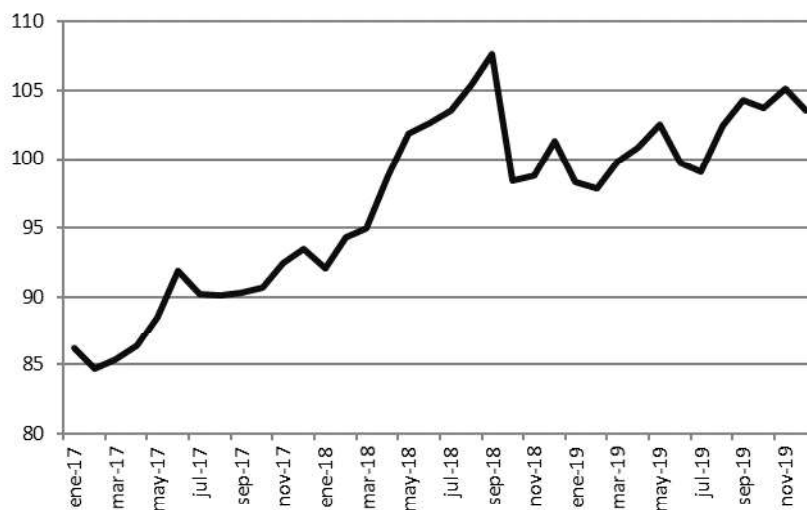
Gráfico 1.19: Tipo de cambio nominal del real con respecto al dólar. Año 2019



Fuente: IIE sobre la base de Banco Central de Brasil.

Por otra parte, se observa en el Gráfico 1.20 que el Índice de Tipo de Cambio Real de la moneda brasilera, que presentó un comportamiento muy similar al mencionado en el párrafo previo y concluyó diciembre con una depreciación de 3,5% respecto a 2018.

Gráfico 1.20: Tipo de Cambio Real Efectivo de Brasil. Índice base 2018=100, periodo 2017 - 2019



Fuente: IIE sobre la base de Banco Central de Brasil.

1.4. Proyecciones

Luego del debilitamiento del crecimiento a nivel mundial durante 2019, las proyecciones de crecimiento del Fondo Monetario Internacional en su *World Economic Outlook*⁴ prevén una

⁴ Las estimaciones corresponden a enero de 2020, última actualización disponible de la publicación al momento de redacción de este trabajo.

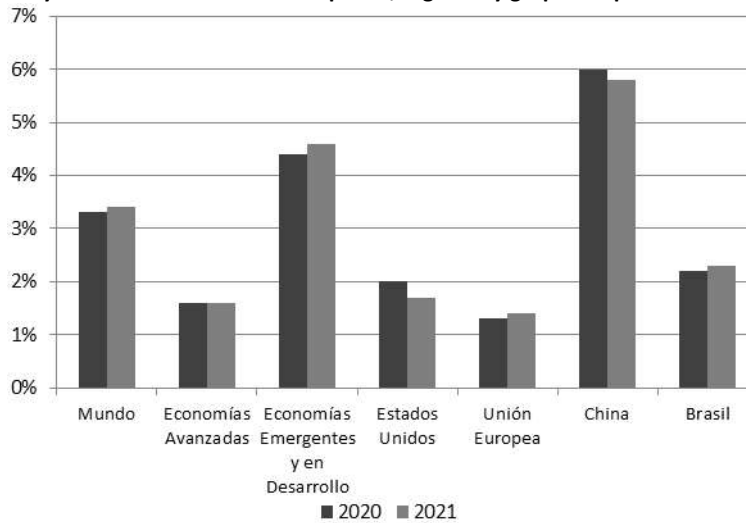
reactivación económica a nivel mundial para 2020, con una tasa de crecimiento de 3,3%, tal y como indica el Gráfico 1.21.

Al analizar el comportamiento por grupos de países, las economías avanzadas continuarían desacelerándose en 2020 pero de forma leve, disminuyendo su tasa desde un 1,7% en 2019 a un 1,6% en 2020. Por el contrario, se estima una importante mejora en el crecimiento de economías emergentes y en desarrollo, que pasarían de tener una tasa de 3,7% en 2019 a una de 4,4% en 2020

Estados Unidos tendría una leve desaceleración en 2020, pero continuaría como uno de los países avanzados con mayor tasa esperada de crecimiento, de 2%. Para la Unión Europea se prevé un crecimiento levemente mayor, que pasaría de 1,2% en 2019 a 1,3% en 2020.

El comportamiento esperado de China luce opuesto al del resto de los países emergentes y en desarrollo; continuaría la tendencia declinante en su tasa de crecimiento, que pasaría de 6,1% en 2019 a 6% en 2020, lo que permitiría cumplir con la nueva meta de crecimiento anual que fue disminuida durante 2019 por el gobierno chino. Con respecto a Brasil, se espera un mayor crecimiento para el periodo 2020 a una cifra de 2,2%, luego de alcanzar una tasa de 1,2% en el año 2019.

Gráfico 1.21: Proyecciones de crecimiento de países, regiones y grupos de países. Periodo 2019 - 2020



Fuente: IIE sobre la base de FMI.

